pueden, aunque ſaquen fuerzas de flaqueza, ſacar la mejor gala. No os correis, vèr à vueſtro Dios deſnudo, atado à una columna, deſollado à azotes, y eſcarpiado en un madero, y voſotros con la gala arraſtrando? Ignorais, que los veſtidos ſon Sanbenitos, que en pena de el pecado puſo Dios à nueſtros Padres en el Paraìſo? Y hemos de hacer gala de el Sanbenito, à viſta de quien nos penitencia? Quando ſucede una muerte en una familia, todos viſten luto. Todos ſe entriegan al llanto, y ſentimiento; y ſolo el funeſto aparato, teſtifica el parenteſco. Luego los que arraſtran galas eſta Semana Santa, à viſta de Chriſto difunto, no ſon de los de ſu familia. Pobre hace ſu entrada en una jumentilla, luego debemos quitar la ropa eſcuſada.

866 No ſalgamos de la letra de el Evangelio por la prueba. Tomaron los Apoſtoles el camino de Jeruſalen, y advierte S. Matheo, que con ſus veſtiduras, exornaron al eſtolido bruto: *Impoſſuerunt veſtimenta ſua.* Para què ſe los quitaron en tan decoroſa entrada? Porque quiſieron hacer à Chriſto eſta oferta. Conſideraron à ſu Maeſtro, pobre en el triunfo, y le ſacrificaron lo que tenian para ſu propio adorno. Las veſtiduras, de que ſe deſicieron los Apoſtoles, para el triunfo de Chriſto, fueron las capas. Eſtas, no ſon preciſas, para cubrir la honeſtidad que debemos tener en el veſtir. Eſtas, ſe las ſacrificaron à ſu Dueño; porque de el veſtido ocioſo, y profano, quiſo Chriſto, que en la Semana Santa, le hicieſſen el ſacrificio.

Matth. 21. v. 7.

867 Advierte el Evangeliſta, que luego que las puſieron ſobre el jumentillo, le ſuplicaron à Chriſto ſubieſſe ſobre el bruto: *Impoſſuerunt veſtimenta ſua, & eum deſuper ſedere fecerunt.* Porque ſe tenian por muy dignos, de tener ocaſion, de tener à bien, recibieſſe por holocauſto ſus veſtidos. No ſolo los Apoſtoles hicieron à Chriſto eſta oferta, ſino la plebe: *Plurima autem turba ſtraverunt veſtimenta ſua in via*, porque cada uno, en ſu eſtado, debe veſtir, en la Semana Santa, modeſto, y de lo eſcuſado, hacer à Chriſto ſacrificio.

V. 8.

868 En el camino, dice S. Matheo, que las turbas arrojaron ſus veſtiduras: *Straverunt veſtimenta ſua in via*, porque viendo à ſu Dios tan humilde, y pobre en ſu entrada, antes que uſar de ellas, las trahian rodando, y arraſtrando por tierra. Primero que otros, ſacrificaron los Apoſtoles à Chriſto ſus veſtidos. A imitacion de eſtos, lo executaron muchos: *Plurima autem turba ſtraverunt veſtimenta ſua in via*, porque ſi los Señores Ecleſiaſticos fueran los primeros, que ſacrificàran à Chriſto ſus veſtidos eſcuſados, à imitacion ſuya, lo executàran muchos. Pero, ſi es de tabla, que el Jueves Santo, ha de ſalir la loba, y manteo de ſeda, que han de hacer los demàs vecinos de la Republica? Moderenſe eſtos exceſſos, porque deſdicen mucho de tiempo tan ſanto.

869 Viſitò Magdalena el ſepulchro de ſu enamorado Dueño, y viendo que faltaba el cuerpo ſagrado, paſsò al Huerto. Encuentra al Divino Hortelano, y trabando converſacion con èl, le dixo: *Si tu ſuſtuliſti eum, dicito mihi.* Si por ventura tienes tu el cuerpo de mi Eſpoſo, dime, donde le tienes oculto? Mi reparo eſtà, en que haviendo viſto à los Angeles en el monumento, no los hizo la pregunta que al Hortelano. Dixera yo, que ſiendo los Angeles inteligencias puras, mejor le havian de ſacar de ſus ignorancias, que el Hortelano, quando Magdalena, ſolo le imaginaba hombre puro. Pues como no hizo la pregunta à los Angeles, y la hizo al Hortelano? Los Angeles eſtaban veſtidos de gala, y uno muy à lo bizarro, con una eſtola por vanda: *Vidit duos Angelos in veſtibus albis. Unum ad pedes, & unum ad caput. & Juvenem ſedentem in dextris coopertum ſtola candida.* Y diſcurriò Magdalena, tan diſcreta como ella miſma, en eſta forma. Yo conſidero à mi Dueño difunto, hajado, eſcupido, azotado, y herido. Eſtando aſsi, no dice bien la gala, ni el aſſeo. Pues aunque ſean unos Angeles, no ſoſpecho que tengan à mi Dueño oculto; porque no dice el trato de mi Dios, muerto, y herido con gente que viſte tan à lo engalanado. Al Hortelano, le viò humildemente veſtido. Luego eſte, es muy poſsible, que tenga à mi Señor oculto, y guardado; porque ſu genio, fue ſiempre de humilde, y abatido.

Joan. 20. v. 15.

Marc. 16. v. 5. Marth. 28. v. 5. Luc. 24. v. 4. Joan. 20. v. 12.

870 Aunque ſeas un Angel en la conciencia, ninguno preſumirà, que tienes trato con tu Dios en eſta Semana Santa, viendote veſtido de gala. Reforma la profanidad en tu aſſeo, que aſsi daràs à entender, que tienes mucho de devoto, en tiempo tan ſanto. No quiero decir, que los que han de comulgar, y viſitar los monumentos, vayan con deſaliño; porque el exterior, es algun indicio, de lo que oculta el pecho; y eſtando la conciencia pura, cabe que la ropa ſea limpia, y aſſeada; lo profano, no es permitido; y ſolo para un dia de Paſqua, ſe puede poner con algun pretexto, porque no es tan notado.

871 No nos ſeparemos de el monumento de Chriſto, que alli hallarèmos todo lo que quiſieſſemos en eſte tiempo. En dictamen de Iſaìas, el tiempo que Chriſto eſtuvo en el ſepulchro, aſsiſtieron los Angeles triſtes, y melancolicamente lloroſos: *Angeli pazis amare flebunt.* Magdalena, y las devotas compañeras, los vieron alegres, y veſtidos de gala. Si los Angeles fueran humanos, no eſtrañàra en ellos la variedad de aſpectos, pero ſiendo puros Eſpiritus, parece, que deſdice de ellos. Conformanſe como inteligencias puras, con las ocaſiones; y tiempo. Quando Chriſto eſtaba difunto, y ſu ſagrado cuerpo en el ſepulchro, eſtuvieron llorando. Quando reſucitò glorioſo, mudaron el veſtido, y el aſpecto: *Aſpectus ejus ſicut fulgur, veſtimentum ejus ſicut nix*, porque ſi ſu paſsion doloroſa, los cauſò melancolia, y triſteza, ſu triunfo de la ſepultura, les dà ocaſion para veſtir la gala.

Iſaiæ 33. v. 7.

Matth. 28. v. 3.

872 Lloremos eſta Semana Santa la paſsion afrentoſa de nueſtro Redemptor. Sea el exterior, indicante, de que nueſtro corazon ſiente; y haviendo precedido el llanto, cae bien el dia de Paſqua el veſtido nuevo. No ajuſtarnos al tiempo, y à las ocaſiones, es invertir el orden, que debemos tener en nueſtras operaciones. Dices, que parece mal, todo lo que no es conforme à razon. Pues que razon puede haver, para que nueſtro Dios eſtè padeciendo, y noſotros embeleſados con el mundo. Tiempo ay para todo, y de gemir nueſtros pecados ahora es tiempo. Gaſtarlo en ocioſidades profanas, y no llorar nueſtras culpas, y lo mas es, no acompañar à nueſtro Dios en ſus congoxas, ò es falta de conocimiento, ò de que hemos perdido el juicio.

PUNTO II.

873 LO ſegundo que nos enſeña el triunfo de Chriſto, es, à venerarle con reſpeto. Pocos dias hà, que le quiſieron apedrear en Jeruſalen. El dia de hoi, ſe hicieron lenguas en alabanza ſuya: *O ſana filio David, benedictus qui venit in nomine Domini.* Què mutacion tan repentina fue eſta? Enſeñarnos como debemos conformatnos con la Semana Santa. Ofendieronle los dias paſſados, y hoi ſe ocuparon en aplauſos, y elogios; porque deſpues de haver pecado, vienen bien los arrepentimientos. Piedras tiramos à Chriſto, ſiempre que pecamos; luego ſerà razon,

que estemos yà arrepentidos de nuestros delitos; y que siendo Dios el ofendido, con veneraciones, demos muestras de nuestro arrepentimiento.

874 Incredulo estuvo Thomàs, en el articulo de la Resureccion; y assegura, que no le darà credito, sino vè à su Maestro resucitado: *Nisi videro non credam.* Apareciòsele Christo, y no solo veo à Thomàs convicto, sino Religioso. Rendido le confiessa por su Dios, y por su Dueño: *Dominus meus, & Deus meus.* No me parece, que està el Apostol formal en lo que prometiò hacer, y en lo que executa. Promete, dar credito al mysterio, si vè à Christo resucitado; luego lo que debia hacer, despues que le viò, era, solo darle credito al mysterio; pero adorarle, y confessarle por Dios, y Señor suyo, no lo havia negado. No quiero meterme en disputa, sobre si lo negò todo, haviendo negado un articulo; que esto es muy comun sentir de todos. Lo que deseo saber, es, por què tan rendido le adora, y confiessa por su Soberano? *Ostendit ei manus, & latus.* Viòle llagado por su amor; y al considerar Tomàs, que por su remedio està Christo llagado, no solo cree lo que le havian dicho, sino que humillado le venera, y rendido.

Joan. 20. v. 25. & 28.

875 Lo que la fee nos dice, y enseña, es, que Dios padeciò por nosotros. Esta Semana Santa vèmos figurado, lo que nos han dicho: luego à todo quanto celebra la Iglesia lo debemos reverenciar con gran respeto. No visites los monumentos por estilo, ni por gozar de su adorno; que no es razon nos roben los sentidos, los objetos de nuestros entendimientos. No se forman los monumentos en la Santa Iglesia para vèrlos, sino para meditarlos. Luego si solo los visitamos por vèrlos, los ojos son ladrones de nuestros entendimientos. No andes las Cruces, porque no te tengan por poco devoto. Hazlo por seguir à Christo, y acompañarle en sus tormentos. Medita tan sagrados passos, que todos los diò porque nos salvassemos nosotros. Considera en cada Cruz, lo què por ti padeciò, y veràs logrado el tiempo, que ocupas en andar el Calvario. Atiendele muerto de amor en el Sacramento, y veràs, como te mueves à venerarle rendidamente devoto.

Communiter Theolog. in tract. de Fide.

876 Un throno viò San Juan en el Cielo, y que veinte y quatro Ancianos estaban postrados delante de el mismo throno: *Viginti quatuor Seniores ceciderunt in facies suas, & adoraverunt viventem in sæcula sæculorum.* A quien adoraron? y por què con tanto respeto, y decoro? *In medio throni, Agnum stantem tanquam occisum.* Vieron al Cordero Divino, con apariencias de difunto; y al representarseles figurado en su muerte, le adoraron rendidos, porque quando se obstenta con apariencias de difunto, y atormentado, se lleva las veneraciones, para el respeto, y decoro.

Apocalip. 5. v. 14.

877 Como difunto le has de vèr con los ojos de la fee en el monumento. Luego serà razon que visites las Iglesias devoto, y en cada una, pegado con el polvo, veneres à tu Dios con todo rendimiento. No solo advierte el Evangelista, que aquellos Ancianos estaban postrados, y rendidos delante de el throno; sino que arrojaron delante de èl, unos vasos aromaticos: *Phialas aureas plenas odoramentorum.* Què vasos eran estos? El mismo texto lo expone: *Quæ sunt orationes Sanctorum.* Las oraciones, que hacian à Dios; porque delante de el monumento, donde nuestro Dios se representa difunto, no solo hemos de estar con rendimiento, sino que hemos de hacerle muchas suplicas, para mayor gloria suya, y bien de nuestras almas.

Ut supr. 28.

878 Llevame la atencion el material de aquellos vasos: *Phialas aureas.* Dice, que los vasos eran de oro purissimo; porque la presencia divina se ha de venerar con una conciencia pura. Vasos de oro, y de alli salian los aromas preciosos, que son las oraciones de los Santos; porque para que Dios admita nuestros ruegos, hemos de ir à visitar los monumentos, con corazones muy puros. Un oro hemos de ser todos, acrysolado en el horno, y fuego de el Santo Sacramento de la penitencia. Un oro sin la escoria de la menor culpa. Un oro de charidad encendida, para con Dios, y el proximo. Assi hemos de ir à los Templos en este tiempo santo. Assi hemos de postrarnos en el acatamiento divino. Assi hemos de hacer nuestras deprecaciones, para gloria de Dios, remedio nuestro, condoliendonos de haverle ofendido, y de vèrle tan lastimado.

879 Al espirar Christo en la Cruz, se commovieron Cielos, y tierra. El velo de el Templo se rasga, y las piedras se hirieron unas con otras. Què demostraciones fueron estas tan lastimosas? Ocasionadas, responden los Santos Padres, de nuestras culpas. Fueron estas la causa de tantas injurias, como padeciò Christo, y hasta lo insensible se dà por quexoso, viendo à su Dios maltratado, y ofendido. Viendo esta commocion de las criaturas mi Seraphin Ventura, dixo à Dios, que para sentir sus penas, y condolerse de sus culpas, le diesse un corazon de piedra: *Dà mihi Domine cor lapideum*, porque mas blando es lo insensible de el peñasco, para sentir las injurias de un Dios ofendido, que no un corazon humano.

Matth. 27. v. 51.

D. Bonav. de medit. Christ.

880 Seamos, Catholicos, esta Semana Santa unos peñascos, para hacer sentimiento, de lo mucho que Dios hà padecido por nuestro remedio. Seamos un velo de el Templo, rasgando nuestro pecho de arriba abaxo, por haver ofendido à un Dios tan bueno, que de valde merece ser querido. Temblemos como la tierra, teniendonos por indignos de recibirle sacramentado en nuestros pechos; porque en sentir de S. Hilario, aquel temblar la tierra, luego que muriò nuestro Dios humanado, fue reconociendose indigna, de que le pusiessen en la sepultura: *Terra tremuit, quia tanti mortui capax esse non poterat.*

D. Hilar. in cat. sup. Ev.

881 Assi protestamos nuestro rendimiento. Assi se darà Dios por obligado de nuestro culto. Assi finalmente, imitamos lo que executaron con èl en su triunfo el Domingo de Ramos. Es dia tan sagrado este, que quando entrò triunfante en Jerusalen, dispuso la Divina Providencia, que en todo el mundo, no muriesse alguno; porque viniendo à redimirnos de el captiverio de el pecado; y siendo el triunfo de Ramos, principio para sus trofeos, aun la material muerte, no quiso, que triunfasse de los humanos. Agradezcamos tan sagrados beneficios. Imitemosle humildes, escusando en tiempo tan santo, mundanas profanidades. Veneremosle reverentes, con corazones humildes. Padre es de misericordia, Dios de la clemencia. Consuelo de los afligidos pecadores. Reparador de la culpa. Author soberano de la gracia, y todo el complemento de nuestra gloria.

Venerab. M. de Agred. 2. part. hist.

Ad quam, &c.

SER-